

## Reseña de “El Prácticum en contextos de enseñanza no presenciales: investigación desde la práctica”

### Book Review of “The Prácticum in non-contact teaching contexts: research from practice”

**Eladio Bodas González**

UNED, C.A. Sevilla (España)

ebodas@sevilla.uned.es



**Reseña de la obra/ Book Review:** Martín Cuadrado; Ana Mª; Méndez-Zaballos, L. y González-Fernández, R. (coords.) (2022). *El Prácticum en contextos de enseñanza no presenciales: investigación desde la práctica*. Madrid: Narcea. ISBN: 978-84-277-2885-1.

**Palabras clave:** Prácticum; Educación a distancia; Tutorías; UNED (España)

**Keywords:** Practicum; Open education; tutorials; UNED (Spain)

Estamos ante una oportuna monografía que habla de actores, de etapas y de buenas prácticas. Todo ello referido a la organización del Prácticum del grado de Psicología y las prácticas curriculares de los grados de la Facultad de Educación de la UNED, es decir, en el contexto de enseñanzas universitarias no presenciales, en el que, a diferencia del contexto presencial, hacen aparición actores singulares, lo que a su vez, incide en una estructuración característica de las etapas que el estudiante ha de transitar. Se trata de una obra colectiva; coordinada por las profesoras Martín-Cuadrado y Méndez-Zaballos y el profesor González-Fernández, que han sabido reunir en un conjunto de textos la experiencia de la academia y la riqueza de la práctica profesional, proporcionando una visión completa y actual de las principales cuestiones que afectan a la organización y desarrollo del Prácticum en la formación universitaria semipresencial que se lleva a cabo desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Al análisis del papel y las funciones de los diferentes actores están dedicados los capítulos segundo, tercero y cuarto; si bien, con anterioridad, el lector ha tenido ocasión de adquirir una visión general de la obra en un primer capítulo general, de carácter introductorio, en el que se presenta el cuarteto de actores en el Prácticum en contextos no presenciales frente a la tríada característica de las universidades presenciales y le sigue la presentación de las funciones y actuaciones de los agentes formativos en las etapas inicial, de desarrollo y de cierre; a cada una de las cuales se le dedica un capítulo específico. Los cuatro últimos capítulos de la obra están dedicados a la presentación de experiencias y de buenas prácticas en diferentes contextos: las prácticas en la formación inicial docente en el contexto chileno; la experiencia del programa *Empieza por Educar* en la formación de los estudiantes en su transición al mundo profesional; el análisis de las sinergias y complementariedad entre la presencialidad y la virtualidad y, como colofón, cierra el volumen con la presentación de algunas propuestas innovadoras desde la investigación para la mejora del Prácticum. De esta manera, el lector puede obtener una visión completa de los temas objeto de debate en la actualidad entre los profesionales implicados, el profesorado, los tutores y las entidades colaboradoras.

De los capítulos segundo, tercero y cuarto, dedicados al análisis de los diferentes tipos de tutoría en el contexto de educación a distancia (tutoría académica, tutoría supervisora y tutoría profesional) cabe destacar algunos elementos de especial significación. La tutoría académica encabeza el denominado “cuarteto formativo”, situándose en el vértice de los responsables de la formación del estudiante. Sus funciones son, sin duda, de enorme trascendencia, como los autores ponen de relieve: determina el plan formativo de la asignatura del que destacan las características que debe reunir en un contexto educativo a distancia, propone el cronograma, los materiales didácticos y la metodología a seguir, diseña el espacio virtual de aprendizaje; establece el plan de evaluación y, en definitiva, supervisa todo el proceso de prácticas. La tutoría supervisora es distintiva y exclusiva del contexto educativo a distancia. Los autores del capítulo dedicado a su análisis realizan una aproximación teórica a esta figura y analizan las estrategias, técnicas, instrumentos y herramientas que utiliza en su quehacer docente de supervisión de las tareas encomendadas por el tutor académico y de enlace con las entidades colaboradoras. La acogida, guía y orientación al estudiante en la empresa o entidad colaboradora en las prácticas corresponde al tutor profesional. Muy oportuna nos parece la alusión al final del capítulo a las buenas prácticas de tutorización pues, es sabido, que en el quehacer diario son múltiples las tareas a las que los profesionales han de atender, lo cual puede dificultar, en ocasiones, la dedicación del tiempo y la atención requeridos por el estudiante para la adecuada asimilación de la cultura profesional, su integración en el equipo de trabajo y la utilización de los procedimientos y modos de actuar característicos de la entidad y el contexto profesional en el que se desarrolla el trabajo.

La estructuración de las tareas que el estudiante debe acometer en su plan formativo en tres etapas nos parece especialmente acertada por su carácter sistemático

y completo, lo que garantiza un acercamiento a las demandas y exigencias de la profesión en un contexto laboral real; a su análisis se destinan los capítulos quinto, sexto y séptimo de la obra.. En la etapa inicial, el interés se centra en detectar las ideas previas de los estudiantes en su afrontamiento de las prácticas; el acercamiento al entorno profesional y a la manera en que éste genera conocimiento y lo comparte entre quienes ejercen la profesión; el proceso de adaptación al contexto en el que van a llevar a cabo sus prácticas, en la doble perspectiva de *enculturación* (apropiación de la cultura académica específica de las prácticas / el *Practicum*) y *aculturación* (asimilación de la cultura profesional) y, como último elemento de la etapa inicial, la elaboración del plan de prácticas a través del cual se espera del estudiante una actitud de participación activa y comprometida con su propia formación.

En la etapa de desarrollo se pretende que el estudiante descubra la profesión e inicie la construcción de su propia identidad como futuro profesional. Para ello se estimula el pensamiento práctico a través del proceso reflexivo propiciado por el uso de técnicas narrativas y otros espacios de reflexión compartida con otros. El seguimiento y el *feedback* son elementos fundamentales en los dos tipos de acompañamiento (ejecutivo y reflexivo) de las prácticas, para lo cual se despliega un amplio abanico de recursos y herramientas tecno-pedagógicas de seguimiento, comunicación y evaluación que las autoras describen con claridad y precisión.

En la última etapa de la formación práctica, la etapa de cierre, adquiere, como es lógico, una relevancia importante la evaluación que debe tener un carácter formativo y cooperativo. El propio estudiante es un elemento destacado de este proceso, a través de la autoevaluación y de la reflexión sobre las competencias adquiridas en el periodo de prácticas. Los autores del capítulo describen con detalle las herramientas que los agentes implicados utilizan en esta etapa de cierre, en particular el *blog*, la *é-rúbrica* y el *diario*.

El capítulo octavo de la obra nos sitúa en el contexto educativo chileno a través del análisis del acompañamiento y la mediación que se lleva a cabo a través de las prácticas en la formación inicial docente del citado país. La profesora Haas realiza un exhaustivo análisis de las distintas dimensiones de la práctica (institucional, profesional, didáctica, etc.); de los roles y funciones de la tríada formativa conformada por el mentor, el tutor y el profesor en formación. Con el análisis de los elementos facilitadores y obstaculizadores, las proyecciones de la práctica y un conjunto de propuestas innovadoras a partir de la tecnología, concluye una reflexión sobre la práctica considerada como el *corazón de la formación inicial*.

El capítulo noveno presenta el innovador modelo de prácticas formativas que lleva a cabo la Fundación *Empieza por Educar* (ExE) basado en dos pilares: formación y acompañamiento. La primera se aborda desde la perspectiva del modelo *blended*, a través de la metodología de “clase invertida”: trabajo individual a partir de una serie de recursos puestos a disposición de los participantes que posteriormente

son comentados, discutidos y aplicados en un espacio grupal. El acompañamiento, que tiene una duración de dos años, se centra en la ayuda en la reflexión acerca de la propia práctica. El modelo propuesto facilita la generación de una cultura profesional desde el aula, en una conjunción y retroalimentación continua entre teoría y práctica.

Muy oportuno nos parece en tiempos de postpandemia el análisis de las sinergias entre presencialidad y virtualidad, como se hace en el capítulo décimo de la obra en el que los autores abogan por el *b-learning*, aprovechando las ventajas de ambos escenarios para la reflexión, la comunicación y relación entre estudiantes, tutores académicos y tutores profesionales.

La obra se cierra con un capítulo dedicado al estudio de los métodos y las actividades que pueden emplearse para convertir a las prácticas en un proceso de investigación y profesionalización. Por un lado, las propias prácticas pueden entenderse, organizarse y vivirse como un proceso de investigación que el propio estudiante puede llevar a cabo para abordar los retos que el desempeño profesional le plantea; por otro, se analiza cómo mejorar el Prácticum a partir de las aportaciones de la investigación y la indagación permanentes en un contexto de continuos cambios tecnológicos, sociales, culturales y económicos que exigen la adquisición de nuevas competencias, habilidades, funciones y tareas en el ejercicio de la profesión.